VILLAR DEL HUMO: ARTE DE 10.000 AÑOS

Villar del Humo, «donde el arte y la naturaleza se confunden». El pueblo se levanta junto al río Vencherque, afluente del Cabriel, que pasa por la localidad encajonado entre meandros y forma paisajes de hoces de arenisca y vegetación de ribera de gran belleza. Este entorno es ideal para actividades turísticas al aire libre, desde el descenso por aguas bravas hasta actividades micológicas, cinegéticas y de pesca deportiva.

Muy cerca del pueblo, el Paseo Fluvial del río Vencherque es un precioso paseo que recorre un tramo del cauce por ambas orillas, pasando por un área de recreo, entre chopos, abedules y fresnos.

Pero lo que da fama a Villar del Humo es conservar una nutrida muestra de pinturas rupestres agrupadas en una serie de abrigos y parajes, todos en la zona montañosa de la Sierra de las Cuerdas, entre los ríos Mesto y Cabriel, a unos 12 km del pueblo. A esta zona se la conoce como Parque Cultural de Villar del Humo, un circuito cerrado de unos 27 km. Los abrigos rupestres se encuentran en tres zonas dentro de dicho parque cultural: Peña del Escrito, Marmalo y Selva Pascuala. Hay otro medio centenar de abrigos que todavía no son visitables.

El Centro de Interpretación de la Sierra de las Cuerdas es el inicio perfecto de nuestra excursión a las pinturas, además de una muestra de toda la riqueza cultural del pueblo.

Existen diferentes tipos de rutas para ver las pinturas, según la duración y el número de yacimientos. Por ejemplo, la excursión de mayor duración serán 6-7 horas aproximadamente y veremos todos los abrigos: Peña del Escrito, Selva Pascuala y Marmalo; además, monumentos paisajísticos (como Torre Balbina y Peña de San Antonio) y civiles (Torre Barrachina, una construcción de doce metros de altura que es considerada la más inaccesible de toda la provincia). Las rutas más cortas incluyen sólo parte de estos lugares.

Torre Balbina es el lugar más simbólico del entorno: esta sorpresa de la naturaleza es una formación rocosa de más de 25 metros de altura y más de 230 millones de años de edad. Hay un mirador situado muy cerca que nos permite admirar en todo su esplendor el paisaje que nos rodea.

Todas estas pinturas pertenecen al Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica y fueron declaradas, como todos los lugares bajo esta denominación, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Villar del Humo.